

Notas y datos para el recuerdo: Acerca de la "PREHISTORIA" del Colegio de Psicólogos en el P.V.

V. Bermejo Frígola; M.C. Ferrándiz Ferragud; F. Guijarro Bernal; J. L. Martín Quirós; M.D. Palop Jonqueres; F. Pérez Guzmán; y M. Sánchez Dura

ex-miembros de la Comisión Permanente de la Sección Profesional de Psicólogos y de la "primera" Junta de Gobierno Provisional del C.O.P. del P.V.

INTRODUCCION

Celebramos este año el décimo quinto aniversario de la creación del Colegio O. de Psicólogos y sus primero quince años de historia, lo que es motivo de felicitación mutua y de satisfacción compartida. Con tal motivo nos ha parecido oportuno, en respuesta a la invitación a nosotros dirigida por la Dirección y Consejo de redacción de INFORMACION PSICOLOGICA enmarcada y aportar algunos datos de lo que podemos denominar su prehistoria o antecedentes del momento fundacional.

Los primeros años.

Hace unos veinte años, sobre Octubre de 1975, éramos alrededor de una docena de psicólogos en Valencia los titulados por las Universidades de Madrid o Barcelona como Licenciados en Psicología (exactamente en Filosofía y Letras, Sección de Psicología, la titulación que se impartía entonces). Éramos un grupo heterogéneo en cuanto a edad, formación y práctica profesional, intereses, esquemas teóricos, etc.; pero a todos nos unía el convencimiento que para iniciar nuestra andadura profesional, teníamos que romper el aislamiento propio y el de los colegas o compañeros con el fin de defender un reconocimiento profesional.

En aquel momento, como es obvio, numerosas profesiones tenían una larga historia de sus propias instituciones profesionales como era el caso de los médicos, los abogados, los farmacéuticos, por nombrar a los más conocidos; hasta los economistas, una profesión moderna y reciente tenía su colegio profesional y estaba dando cobertura a los movimientos de ruptura democrática de aquel momento. Ante tales grupos profesionales nos sentíamos pequeños e

indefensos y necesitábamos hacer valer que éramos alguien valioso individual y colectivamente, al mismo tiempo que nos organizábamos en cuanto a nuestros intereses formativos de desarrollo profesional. Veníamos de la Universidad franquista en la que éramos muy conscientes de nuestras enormes limitaciones y dificultades para desenvolvemos profesionalmente cuando finalizáramos nuestros estudios de licenciatura. En la Facultad no se hablaba de otra cosa: al término de ese ciclo formativo no nos esperaba nada más que algo así como el vacío. Éramos luchadores y reivindicativos: desde la misma Universidad pedíamos muchísimos cambios cuando celebrábamos frecuentes asambleas junto con estudiantes de otras especialidades. Vivíamos un momento único en la historia española en el que cantando con LLuis LLach L'estaca, creíamos y estábamos convencidos de que «si estirem tots ella caurà»: con estos esquemas y bagajes tan rudimentarios (por no decir tan primarios) nos unimos para no caer ni en la soledad ni en el vacío; no nos faltaron las diferencias y discusiones; pero nuestros esfuerzos fueron dando algún resultado.

Ante el hecho de que no existía ninguna institución o centro aglutinador de nuestro inicial pequeño colectivo, algunos de nosotros fueron convocándonos al resto; unos se habían colegiado ya en el Colegio de Doctores y Licenciados, otros nos conocíamos de las Facultades, y de otros teníamos oídas...; con este tam-tam, con anuncios en prensa o con otras formas de convocatoria, nos fuimos reuniendo en el mencionado Colegio del D.U. de Valencia que nos dio una favorable acogida y nos facilitó nuestro agrupamiento.

Sabíamos que en Madrid y en Barcelona ya existía este agrupamiento precisamente alrededor de los Colegios de Doctores y Licenciados. Poco a Poco fuimos conociendo que la primera Sección Profesional de Psicólogos se habían creado en Barcelona hacia 1971-72 (la primera promoción

había concluido sus estudios en 1971); y en Madrid se inició en 1973. La primera promoción valenciana es de 1978. Hasta entonces los recién titulados veníamos mayoritariamente de estas universidades de Madrid y Barcelona.

Nosotros comenzamos constituyéndonos en una comisión: la COMISION DE PSICOLOGIA que fue el primer embrión del actual colegio valenciano. Y poco después uno de nosotros formó parte de la Junta de Gobierno del Colegio de Doctores y Licenciados como instrumento de diálogo, de compromiso y de un primer respaldo dentro de aquella institución colegial.

Nuestro deseo de salir adelante en la profesión y, con ello, de afirmarnos socialmente se constituyó no ya objetivo bueno y valioso, sino que lo vivíamos con fervor, con pasión, con entrega y con total desinterés. Había algo así como un *continuum* de luchar PER UN PAIS VALENCIA LLIURE I SOCIALISTA o DEMOCRATIC, hasta entender y defender PER UNA PSICOLOGIA COM A SERVEI PUBLIC. Nuestra participación en la calle en las manifestaciones de aquellos años eran mayoritariamente con nuestros compañeros de aquel colegio, más preocupado en reivindicaciones sobre las profesiones docentes. Además, desde ese núcleo y punto de partida promovimos una formación de orientación psicodinámica y psicoanalítica. Como quiera que la especialidad valenciana de Psicología estaba tan extrema y extensamente identificada con la opción conductista, nosotros éramos una alternativa y la posición, y nos comportábamos en calidad de tales: éramos unos pequeños davids frente a muchos goliats y no dudamos de enfrentarnos a lo que fuera menester. De hecho generamos, siendo tan pocos, una capacidad de acción que hoy no resulta difícil de sintetizar y transmitir; nos hacíamos presente en tantos sitios lugares que parecíamos poseer cierto don de pluriubicidad. Quizás ayude a conocer aquellos momentos el documento anejo que hemos podido se publique junto con este artículo. (Documento histórico I).

Dicho documento fue presentado junto con otros mucho en un Dossier que intentó cuidar la imagen y crear cierto impacto. Explicaremos a continuación el contexto y origen de este documento.

El VI Congreso Nacional de Psicología de 1979.

Nuestra COMISION DE PSICOLOGIA a medida que fue creciendo optó por construirse en SECCIÓN PROFESIONAL DE PSICOLOGOS al igual que nuestros compañeros de otras comunidades autónomas y distritos universitarios. Comisiones y Sección, junto con representantes de los estudiantes fuimos reuniéndonos en asamblea de carácter estatal en Madrid de donde surgió de una forma diferenciada, siguiendo el omnipresente modelo político de agrupa-

miento de aquel momento, una COORDINADORA de SECCIONES PROFESIONAL DE PSICOLOGOS DE COLEGIOS DE DOCTORES Y LICENCIADOS.

Esta COORDINADORA tuvo un total reconocimiento, apoyo y cobertura legal desde el Consejo General de Colegios de Doctores y Licenciados que animó y respaldó nuestras iniciativas y solicitudes. El Ministerio de Universidades e Investigación nombró en 1980 (B.O.E. del 14 de Abril de 1980) a la Comisión Gestora de este COORDINADORA como Junta Provisiones de Gobierno del Colegio Oficial de Psicólogos. Pero hasta que llegáramos ahí ocurrieron otras muchas cosas.

La COORDINADORA y sus antecesores había organizado simposios en los Congresos Nacionales de Psicología. En 1979 ya se habían conseguido calentar las mentes de algunos parlamentarios de las Cortes Españolas y parecía próxima la aceptación y aprobación mediante Ley, prácticamente unánime, sobre uno o varios (estábamos en esa discusión) proyectos de Colegios de Psicólogos. Desde la primera petición formulada en 1975 por el Procurador de Cortes Don Ezequiel Puig y Maestro-Amado, Procurador en el anterior régimen, hasta 1979 se había producido un cambio notorio con esta aceptación. Era, pues, de una importancia capital dar a conocer de modo formal, serio y convincente (nuestros compañeros de Madrid, también de Barcelona, había contactado con los Parlamentarios de las Cortes Españolas) con sesudos y sosegados comportamientos. Pero tuvimos aquí un comportamiento claro y declarado, digámoslo con todo nuestro respeto por su postura,

Aunque nuestra Sección Profesional de Psicólogos (en el Colegio de Doctores y licenciados del D.U. de Valencia) la habíamos constituido en 1977, de la primera promoción valenciana que terminó en 1978 había surgido una Asociación Profesional de Psicólogos. Esta Asociación se ofrecía como alternativa y espera que surgiera de su iniciativa un movimiento aglutinador diferente del que se había generado en el conjunto del Estado en los Colegios de Doctores y Licenciado.

***Dicha Asociación
inició una competición
con nuestra acción
y con nuestras actividades:
probablemente nuestra
experiencia en la lucha,
nuestro mayor volumen
de profesionales,
una más larga andadura
y la seriedad de nuestro trabajo
ganador la batalla.***

Pues bien, esta pequeña y anecdótica escaramuza se jugó en Pamplona en abril de 1979 en el marco del antes mencionado VI Congreso Nacional de Psicología que organizaba la Sociedad Española de Psicología que se celebró del 16 al 19 de dicho mes. El día 18, en un acto académico dentro de aquel encuentro congresual, entregamos a cada uno de los asistentes un extenso «Dossier Informativo de Actividades» de la COORDINADORA y en el transcurso del acto presentamos nuestra propuesta y proyecto de creación del Colegio de Psicólogos.

Una de las ponencias que constituyó aquel acto estaba confeccionada y presentada por nuestra Sección. Aunque hoy pueda parecer superada, cuando menos, nos ha parecido que podría ser conocida por su interés como documento histórico. Es también por ello que hemos solicitado su publicación adjunta.

Cuentan las crónicas que fueron más de 500 los asistentes a dicho acto; para nosotros verdaderamente desarrollado hasta aquel momento; fue el punto definitivo de un no retorno.

Del embrión del Colegio al boom de la Psicología.

Si observamos el conjunto de lo andado en aquellos años podemos decir que antes de serlo ya fuimos un verdadero Colegio. Para ejercer la profesión era necesario estar colegiado (en aquel momento en el Colegio de Doctores y Licenciados): conseguimos que Hacienda exigiera como indispensable tal acreditación. Nos convertimos en interlocutores de todos los agentes sociales. Fuimos pioneros en prestar servicios a la comunidad profesional destacando, entre tales servicios, la información y creación vías de for-

mación. Y ejercimos una defensa firme frente al intrusismo (Documento histórico II) pues fuimos testigos de abusos que contribuimos decisivamente a desbaratar: en estos días, redactando este relato, hemos recordado en particular el caso de una escuela de formación de postgrado que sufrió nuestra persecución y la de la administración pública (promovida por nosotros) a causa de carecer de unas mínimas garantías para ofrecer tal información de postgrado.

Peró, además, aquellos años setenta fueron los que pusieron las bases firmes del boom de la psicología que se dio en toda España. Pues de ser un grupo muy reducido y localizado pionero de la psicología después de la Guerra Civil, pasamos a salir titulados universitarios teniéndonos que abrir camino profesional y su número fue creciendo geométricamente. Teníamos una responsabilidad en ese aspecto y fue lo que hicimos. Todo aquello, hoy, nos parece hacer pasado de un primitivo tam-tam a una sociedad hiperdesarrollada y civilizada.

Nuestros clamores y actividades, junto con los de los otros colegas y los universitarios, fueron tan fundamentados y tan firmes que en 1979 se aprobó la Ley de Cortes de creación del Colegio Oficial de Psicólogos; pero también la creación de las Facultades de Psicología como instituciones académicas autónomas de otras especialidades y titulaciones.

Quienes suscribimos esta nota para el recuerdo no fuimos los únicos: la mayoría de quienes formaron parte de aquel grupo inicial se encuentran entre los primeros colegiados, y también a ellos les corresponde un lugar en el recuerdo.

***Aunque algunos de nosotros
continuamos cierto tiempo en
sitios claves de la nueva
institución, nuestra ambición
entonces no fue más allá de
promover lo que hoy existe.***

Como toda creación humana tiene sus lagunas, sus lados discutibles y, quizá, incluso sus aspectos no tan brillantes. Pero hoy en día es la posible y conviene que la cuidemos. Junto con otros muchos colegas hemos contribuido a un parto para la historia de la Psicología valenciana. Esperamos compartir esta institución con todas el mayor tiempo posible, apoyando su mejor desarrollo.

Valencia Julio 1995.